9. La clase de Literatura como proceso de interpretación conjunta

Propósito

Tras varios años de lidiar con el desorden en mi labor profesional, me propongo, a modo de juego intelectual sin mayores pretensiones, diseñar un esquema abstracto y armónico que explique y ponga en su lugar cada parte constitutiva de la clase de Literatura. Esto, lejos de interesar a un público amplio, puede constituir perfectamente un objeto de estudio para aquellos interesados en la epistemología del análisis literario. Y tal vez colabore –esa es mi esperanza máxima– a ordenar el pensamiento de futuros profesores de Literatura.

La interpretación como creación del signo y organización interna

Es fundamento del diseño que pretendo elaborar una epistemología «flotante», no objetivista, que no concibe a la verdad como última instancia en la pesquisa analítica. Partiendo de esta base, debe entenderse que existen dos propiedades del conocimiento que se considerarán capitales para su validación: la primera, su aceptabilidad intersubjetiva; la segunda, su belleza intrínseca. Estas dos ideas deben tenerse en cuenta y vincularse a lo que el licenciado Fernando Máximo Marichal Martínez y yo hemos llamado «Teoría del intersujeto».

Esto afecta, como veremos más adelante, a la lógica misma del entramado de signos que constituye mi discurso, puesto que los significados a los que hago referencia deben entenderse como subsidiarios de los que hemos elaborado en conjunto.

La interpretación no se distingue, en este contexto, de la creación del signo. Y no hay distinción tampoco entre estos dos conceptos y el de organización interna.

Interpretar es crear una imagen en nosotros. El intérprete (acotado el término a la significación) es aquel que genera en sí esta imagen vincular. El concepto a interpretar extiende sus vínculos como si de los tentáculos de un pulpo se tratara hacia otros conceptos; otros conceptos que estarán vinculados a otros previamente.

Las cuatro partes del diseño inicial

Debido a la necesidad de mantener sencillo el diseño inicial, identificaré cuatro partes a caracterizar: significante, significado, signo y X (ambiente). Para conservar la independencia teórica necesaria en el desarrollo de la construcción, abordaré la definición de cada parte, dejando constancia de la necesidad de recurrir a las demás para definir cada una. Esta necesidad no es otra cosa que la clara constatación de su carácter trabado, sistémico.

Eventualidad del signo